

“¡ÉSTA ES LA IGLESIA DEL SEÑOR!”

Juan 7:33

INTRODUCCIÓN: La Iglesia es la que vive entre la venida del Señor Jesucristo en carne, y la venida del Señor Jesucristo en gloria.

Es la que vive en el “**todavía otro poco de tiempo**” del cual habla Jesús en el Evangelio según Juan (Juan 7:33).

Es la que vive en la espera de un Mesías que ya vino, pero que vendrá y nos tomará a sí mismo para Él (Juan 14:3).

¡Ésta es la Iglesia del Señor!

I. ES LA IGLESIA QUE ESPERA

A. ESPERA SER REDIMIDA DE LA VIDA EN EL MUNDO

- 1) Espera la renovación del tiempo antiguo (Isaías 37:26), viviendo con su Señor.
- 2) Espera la manifestación de las últimas cosas (Romanos 8:19), cuando Jesucristo vendrá en gloria.
- 3) La Iglesia ha sido redimida del mundo, porque vive en una historia que sufre “dolores de parto” a causa de la maldad humana (Romanos 8:22)
 - a) Un mundo donde reina “el príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2:2),
 - b) Trayendo a su paso daño y destrucción,
 - c) Como dijo Jesús: “el ladrón No viene sino para hurtar y matar y destruir” (Juan 10:10).

II. ES LA IGLESIA QUE VIVE EN CAUTIVERIO COMO FUE ISRAEL

A. DEL MISMO MODO QUE EL PUEBLO DE ISRAEL ESTUVO EN CAUTIVERIO EN TIERRA EXTRAÑA (SALMO 137:4)

- 1) Nosotros, el pueblo de Dios,
 - a) Vivimos en la tierra extraña del pecado,
 - b) Somos peregrinos,
 - c) Nuestro hogar se encuentra en “los lugares celestiales” (Efesios 1:3, 20 y 2:6),
 - d) “Escondido con Cristo en Dios” (Colosenses 3:3).
 - e) Y como pueblo que No tiene donde “recostar su cabeza” (Mateo 8:20),
 - f) A veces nos sentamos a las orillas del río sin deseos de continuar viviendo (Salmo 137:1-2),
 - g) Mientras las personas del mundo que nos oprime nos piden que les cantemos algunos de los cánticos de Sión (Salmo 137:3)
 - h) Que les mostremos la alegría del Evangelio mientras vivimos en la pena del exilio.

III. ES LA IGLESIA **QUE AGUARDA**

A. AGUARDA SER REDIMIDA DE UN MUNDO DE PECADO EN EL CUAL SE SIENTE EXTRAÑA Y NO ENCUENTRA LUGAR

- 1) Pero la Iglesia No sólo aguarda, también recuerda.
 - a) Recuerda que fue llamada por Dios a predicar un mensaje de salvación a un mundo en crisis.
 - b) Recuerda que fue llamada a ser sal para preservar al mundo de la destrucción (Mateo 5:13)
 - c) Recuerda que fue llamada a ser luz para alumbrar a un mundo en tinieblas (Mateo 5:14-16)

- d) Recuerda que fue llamada a ser el heraldo que se levanta sobre un monte alto y anuncie que se ha cumplido el tiempo de castigo y que los pecados son perdonados (Isaías 40:9-10).
- 2) La Iglesia es heredera del llamamiento de Isaías,
 - a) Que Cristo hace suyo en el libro de Lucas cuando toma el rollo de la sinagoga y dice: (Lucas 4:18-19)
- 3) La Iglesia lleva en su memoria colectiva la encomienda del Señor Jesús
 - a) De ir a predicar el Evangelio (Marcos 16:15),
 - b) De ir a hacer discípulos (Mateo 28:19),
 - c) De ser testigos en Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8).
 - d) La Iglesia recuerda el rostro del Señor Jesús diciendo:
“No temáis, manada pequeña, porque a vuestro padre le ha placido daros el reino” (Lucas 12:32).
- 4) La presencia de nuestro Señor Jesucristo corta la pena de nuestros corazones.
 - a) Es sal que quema la herida y cura el dolor.
 - b) Cristo es camino (Juan 14:6) que nos lleva por la vida, dirigiendo nuestros pasos hasta la presencia misma de Dios (Hebreos 2:10).
 - c) Espera que nos resucita de la muerte con que nos pagó el pecado (Romanos 6:23).
 - d) Es verdad, es novedad de vida ante las mentiras del mundo.
- 5) Empero, aún así nos preguntamos qué debemos hacer.
 - a) ¿Qué será de nosotros como pueblo peregrino?

- b) ¿Pasaremos el resto de nuestras vidas entre el bien el mal, entre la bendición y la maldición?
- c) ¿Soportaremos la vida en un mundo oscuro siendo nosotros hijos e hijas de luz?
- d) ¿Venceremos los embates del pecado, que quieren destruir nuestras casas?
- e) La respuesta es positiva: ¡Venceremos!
- f) Porque la Iglesia es la comunidad de la esperanza.
- g) Porque si la Iglesia aguarda y recuerda es porque el Señor misericordioso ha derramado su amor en nuestros corazones (Romanos 5:5) en forma de promesa.
- h) La promesa de que **“este mismo Jesús...así vendrá como le habéis visto ir al cielo”** (Hechos 1:11), según le dijeron los ángeles a los varones galileos.

IV. COMO IGLESIA TENEMOS LA PROMESA DE LABIOS DE SEÑOR JESÚS, REGISTRADA (JUAN 14:1-3).

A. TENEMOS LA CERTEZA DE SER “MÁS QUE VENCEDORES POR MEDIO DE AQUEL QUE NOS AMÓ” (ROMANOS 8:37).

- 1) Sabemos que nada “nos podrá separar del amor de Cristo” (Romanos 8:39).
- 2) Ni tribulación, ni angustia, ni persecución, ni hambre, ni peligros, ni espada o desnudez (Romanos 8:38-39).
- 3) Sabemos que la victoria es nuestra porque **“esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe”** (1 Juan 5:4).
 - a) ¡Venceremos! No por nuestra fuerza, porque No es con espada ni con ejércitos ni con carros de a caballo

que se gana la batalla, sino con el Espíritu de Dios (Oseas 1:7).

b) ¡Venceremos! “Porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.” (2 Reyes 6:16)

c) ¡Venceremos! Porque “las armas de nuestra milicia No son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Corintios 10:4).

d) ¡Venceremos! Porque Jesús dijo: “En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33).

e) ¡Venceremos! Porque “pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con Él son llamados y elegidos y fieles” (Apocalipsis 17:14).

CONCLUSIÓN: Hermanos para concluir la iglesia vive en fe, con la certeza de que Él señor es fiel con la esperanza de que cumplirá sus promesas

Por eso la Iglesia guarda muy cerca de su corazón la expresión del salmista en (Salmo 126) “Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion, Seremos como los que sueñan. Entonces nuestra boca se llenará de risa, Y nuestra lengua de alabanza; Entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos. Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; Estaremos alegres. Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová, Como los arroyos del Neguev. Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.”